



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSGRADO
ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN DE LA LECTURA
SEDE: XALAPA

**MOTIVACIÓN Y PLACER: CÍRCULO
DE LECTURA Y ESCRITURA
FORMADO POR UN GRUPO DE
AMAS DE CASA**

**Protocolo que se propone para realizar el proyecto del
trabajo recepcional de la Especialización...**

Estudiante: Lizbeth Romero González

Tutora: Dra. María Cristina Díaz González

Xalapa, Ver., diciembre de 2016.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| I. INTRODUCCIÓN | 3 |
| I.1. Marco conceptual | 5 |
| I.2. Marco teórico | 8 |
| I.3. Revisión de casos similares (o estado del arte) | 12 |
| I.4. Breve caracterización del proyecto | 16 |
| II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO | 17 |
| II.1. Delimitación del problema | 17 |
| II.2. Justificación | 18 |
| II.3. Objetivos | 19 |
| II.3.1. Objetivo general | 19 |
| II.3.2. Objetivos particulares | 19 |
| II.4. Hipótesis de intervención | 20 |
| III. DISEÑO METODOLÓGICO | 20 |
| III.1. Aspectos generales | 20 |
| III.2. Estrategia de intervención | 21 |
| III.3. Metodología de evaluación | 21 |
| IV.1. Descripción de actividades y productos | 22 |
| IV.2. Referencias | 24 |
| IV.3. Bibliografía | 27 |
| ANEXOS | 28 |

I. INTRODUCCIÓN

La lectura, esa palabra que ha resonado en los oídos y en las mentes de algunas personas, principalmente en el ámbito escolar donde en alguna ocasión se escuchó decir a algún profesor: “La letra con sangre entra”... aunque aquel profesor se refería a la ortografía, la lectura obligada también hacía sangrar.

Mi experiencia con la lectura durante la primaria y la secundaria no fue alentada por el profesorado; me parece que ellos tampoco la sentían: pienso que no eran lectores y transmitían a los alumnos su apatía; mencionaban que era muy importante leer literatura, pero sus palabras no encontraban eco en mí. Recuerdo que fue hasta la preparatoria cuando encontré a un profesor de matemáticas que logró transmitirme el deseo de leer con su placentera forma de contar relatos literarios y alentó mi curiosidad por descubrir el verdadero sabor de ese mundo hasta entonces hermético y desconocido. A partir de ese encuentro, el sentido de la lectura fue distinto; aunque seguía leyendo por obligación, también leía por gusto. Ya hace varios años que decidí seguir este maravilloso camino de la lectura por placer y reconozco el gran esfuerzo y entusiasmo de todas las personas que trabajan y buscan la promoción de la lectura en todos los sectores de la población nacional: en escuelas, con los niños, adolescentes y jóvenes; en asilos, con personas de la tercera edad; con adultos en reclusorios, en hospitales, con personas que tienen alguna discapacidad, y muchos otros; porque muy a pesar de que se trata de una causa noble, no ha sido sencilla; por el contrario, ha costado muchos esfuerzos y sacrificios perseverar con un compromiso constante de incentivar al público en general hacia la práctica lectora; pero a pesar de todas las adversidades, allí están -aquí estoy yo- y seguiremos la vocación de fomentar el placer de la lectura en todos los rincones de nuestro país.

Este proyecto se refiere al trabajo con un grupo de mujeres, un sector importante de la sociedad porque representan la columna vertebral de las familias mexicanas. Las amas de casa deben dedicar mucho tiempo a la atención de las necesidades de su familia, por lo que les queda poco tiempo para ellas mismas; en ese poco tiempo, algunas pueden recrearse con cursos de cocina, yoga, jardinería, primeros auxilios, manualidades, etc. Pero también tienen la necesidad de compartir sus conocimientos, experiencias de vida, expresar sus emociones y estados de ánimo, lo cual podrían hacer en un círculo de lectura.

En los años noventa en Estados Unidos se formó un movimiento llamado Grandes Libros (Great Books) y Elisabeth Long realizó unos estudios sociológicos acerca de los grupos de lectura en Houston, Texas; ella concluyó que son actividades que llenan huecos que otras asociaciones no pueden hacer y que las amas de casa son quines más valoraban esa oportunidad, porque les ayudaba a salir de la rutina de la casa y del cuidado de los hijos. Incluso de las mujeres que trabajaban fuera de su casa también se vieron beneficiadas al formar nuevas amistades en un ambiente de confianza y de camaradería (Arana Palacios y Galindo Lizaldre, 2009). También en Europa las mujeres, aun más que los varones, gustan de la práctica de la lectura por placer y el género que más consumen con avidés es el de la novela.

Dentro de los círculos de lectura las amas de casa también pueden tener la oportunidad de adentrarse en mundos nuevos, historias inimaginadas o conocidas, y sobre todo, de escapar, por medio de la imaginación, hacia lugares jamás visitados, o bien recordados por alguna razón especial. Como lo menciona Petit (2001): “[La] lectura es transgresora: en ella el lector (...) se fuga, salta una tapia: la tapia de la casa, (...) abre hacia otros espacios de pertenencia, es un gesto de apartamiento, de salida. Y lo es sobre todo cuando se trata de la lectura de obras literarias” (44).

La práctica de la lectura habrá de transformarse en su motivación principal para que ellas –prescindiendo en algún momento de la necesidad de un facilitador– puedan comprender, emocionarse, sorprenderse, recrearse con los textos literarios y leer por placer.

El interés particular de este proyecto es que las integrantes del grupo formado por las seis amas de casa puedan verse envueltas por “la magia de la lectura”, como lo sugieren Marina y De la Válgoma (2008), y que disfruten en un ambiente de familiaridad algunos momentos agradables alrededor de textos literarios que permitan el crecimiento de sus conocimientos, de su bagaje cultural y que, de esta manera, ellas sean también un medio para promover el gusto por leer.

I.1. Marco conceptual

La lectura tiene variadas definiciones, una de ellas es la del Diccionario de la Lengua Española (RAE, 2016) donde se indica que la palabra lectura proviene del latín *legere* (el acto de leer), lo que a su vez significa: “Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados. Entender o interpretar un texto de determinado modo”. Lo anterior lleva a dar cuenta de que la lectura es en sí un proceso que requiere de una serie de elementos para alcanzar la comprensión de un texto, y de que su práctica habitual o frecuente (hábito de la lectura) es la clave para avanzar en dicho proceso cognitivo. La lectura también necesita de un lugar apropiado donde la concentración y la comprensión se hagan presentes es decir, el espacio físico afecta también el desarrollo de la lectura como lo hace resaltar Chambers (2013):

La lectura siempre tiene que ocurrir en algún lado. Y todo lector sabe que en *dónde* leemos afecta el *cómo* leemos: con placer, disposición y concentración. Leer en la cama, sintiéndose cómodo y relajado es diferente a leer en una fría estación de ferrocarril esperando el tren, o bajo el sol en una playa saturada de gente, o en una biblioteca llena de otros lectores, o solo, en el sillón favorito a las diez de la mañana. (13)

La influencia del lugar para la lectura así como la selección de los libros a “degustar”, el humor de la persona, el tiempo dedicado para leer, entre otras cosas, también son clave para el disfrute de esta actividad puesto que van formando un contexto social de la lectura (Chambers, 2013). Precisamente dentro de la necesidad de encontrar lugares para desarrollar el gusto por la lectura, los círculos de lectura también llamados clubes de lectura o tertulias literarias, brindan el espacio y el ambiente de lectura favorables para niños, jóvenes, personas adultas, adultos mayores; y de cualquier ámbito social y económico, incluido también el nivel de estudios escolares, donde además de poder adquirir los beneficios de la lectura tales como: mejoría de la redacción, mejoría de la salud física y mental, y mejoría en la comunicación personal y con los otros; también se retroalimentan con los diálogos y debates que surgen dentro del grupo de personas que gustan de reunirse periódicamente para ejercer el hábito de la lectura compartida. Los clubes o círculos de lectura forman grupos que encarnan la idea de realizar y construir algo con el esfuerzo y la colaboración del conjunto de personas; es una

forma de vivir y de sentir el vínculo con los demás en la vida social (Bach y Darder, 2002: 167).

Dentro de los círculos de lectura se llevan a cabo actividades tales como: selección de lecturas, lectura en voz alta y un diálogo con los textos, con los autores y principalmente con los demás integrantes del grupo lector, de modo que una actividad lleva a la siguiente de manera recurrente y no lineal: “Como un círculo en el cual la secuencia retorna nuevamente al inicio, de modo que el comienzo siempre es el final y el final es el inicio” (Chambers, 2013: 15), como se muestra en la Figura 1. Los autores Arana Palacios y Galindo Lizaldre señalan la dinámica dentro de los clubes de lectura: primero el facilitador – el guía– elige un tema para leer; luego otorga la palabra a los miembros del grupo y de manera respetuosa comentan la lectura. Segundo, la persona que modera administra el tiempo y la duración de los comentarios y mantiene una postura neutral hacia las opiniones del grupo. Tercero, permite con ello un debate enriquecedor con los diferentes puntos de vista sobre el tema leído (2009: 75).

También hay actividades de escritura para complementar lo leído y pueden ir acompañadas del juego, como las técnicas de animación a la lectura que son una herramienta para fomentar el gusto por leer y cuyos objetivos son hacer de la lectura una afición como práctica y modo de vida. La animación lectora persigue: “despertar el interés por la lectura, conseguir una actitud positiva hacia la misma, que permita la vivencia de la lectura recreativa” (Gómez-Villalba, 1996: 74). La animación lectora debe partir del texto literario, de un poema, una narración o una obra teatral y comunicar la actividad al mismo fin como lo sustentan Rodríguez y Novell (2006): “Se trata de programar una serie de actividades a realizar (...) que de forma directa o indirecta, refuercen el papel del libro, haciéndolo más visible, pero también más atrayente (...) que persigan sus personajes y sus historias más allá de su lectura” (68).

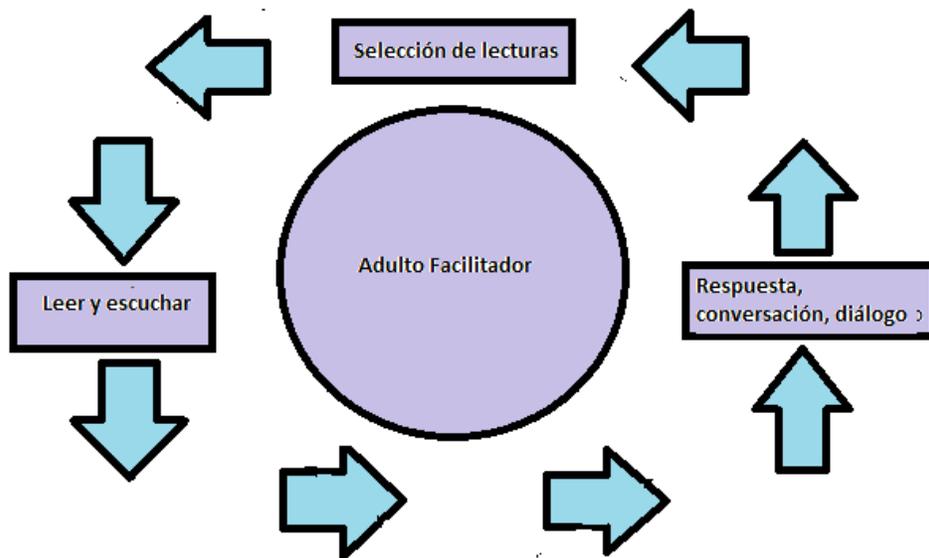


Figura 1. Realizada con base en la gráfica de Chambers (2013: 15).

Por lo que se refiere al diálogo con los textos, Flecha (1997) presenta a la lectura dialógica como un proceso que se establece entre el lector (receptor) y el autor (emisor) del texto, a fin de formar un vínculo de complicidad entre ellos mediante el aprendizaje dialógico. Dentro de éste el lector desarrolla la comprensión de la lectura desde su experiencia y su conocimiento del mundo para entender el relato literario; como así lo comparten Arana Palacios y Galindo Lizaldre:

Uno de los primeros descubrimientos que hacen los asistentes a un club de lectura es que la interpretación que hacen diferentes lectores de un mismo texto es completamente distinta. Se debe, a que cada persona aporta a la lectura datos desde su propia experiencia y desde su propio bagaje cultural que son diferentes en cada caso (2009: 40).

Una de las características de los círculos de lectura –esto depende del ambiente del grupo– es el diálogo informal que permite la apertura para expresarse con confianza, relajación, sin tensión, como sentarse con un grupo de amigos y conversar tranquilamente (Arana Palacios y Galindo Lizaldre, 2009: 162). La lectura de textos literarios brindará al lector el desafío de su comprensión, del uso de la imaginación como escape hacia otras épocas

históricas, otros mundos imaginables, otros personajes dignos de ser aceptados o rechazados, de los valores, de la amistad, de la vida misma, que además de enriquecer su propio bagaje cultural ejercitará la igualdad y solidaridad con los compañeros del grupo lector al enriquecerse con las diferentes opiniones, puntos de vista y observaciones que serán tan valiosas como las propias (Flecha, 1997; Petit, 2001., Garrido, 2005).

I.2. Marco teórico

Para que una persona se acerque al ámbito de la lectura por placer tiene que pasar por un proceso hasta llegar a convertirse en un buen lector. En este sentido y para sustentar este trabajo, se recurre a una serie de teorías que presentan ciertas tesis que resultan pertinentes a la investigación en curso. Así, tomamos elementos fundamentales de las teorías: a) de la emoción (Bach y Darder, 2002); b) de la motivación (Cofer, 1990); c) del placer (Watson, 1966); d) de la comprensión lectora desde la psicolingüística (Smith, 1989) y e) de la teoría del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997).

Dicho lo anterior, puede señalarse que el papel de las emociones en los procesos de la lectura, tiene vital importancia y determina la inclinación de la balanza entre aficionarse o no al libro o a la lectura literaria. Bach y Darder mencionan la relevancia de conocer y manejar las emociones, así como la importancia que recientemente se les ha dado en el campo de las neurociencias haciendo un cuestionamiento a las teorías racionales tradicionales y otorgándoles un valor cognitivo (2002: 18). Según estos autores, las emociones han permitido la supervivencia y la adaptación de la humanidad ya que han servido tanto para protegerse del peligro como para sentirse atraído hacia lo que le produce agrado y satisfacción. Es el caso de la Literatura:

La literatura, (...) y el resto de las artes quizás hayan sido algunos de los pocos campos en los que las emociones se han podido vivir y manifestar con una cierta libertad o permisividad, por lo menos en determinados contextos y periodos históricos. (19)

Bach y Darder hacen énfasis en la educación de las emociones mediante una tríada: emoción-pensamiento-acción (2002: 23), que se presenta de forma más acorde con la manera

real de vivir del ser humano; esto bien puede unirse a la manera en que una persona acepta o rechaza la lectura: al leer un texto se produce una emoción (primaria, secundaria o de fondo), seguida de un pensamiento (de juicio, de valor, etc.) y, finalmente, deviene en una acción (seguir leyendo o no hacerlo).

Por su parte Cofer (1990), en referencia a una teoría de la motivación, afirma que lo placentero y lo desagradable se encuentran íntimamente relacionados con los sentimientos y las emociones. El autor hace mención del análisis y punto de vista de David C. McClelland sobre la motivación y su naturaleza considerando que todos los motivos son aprendidos y definidos como: “una fuerte asociación afectiva, caracterizada por una reacción de meta anticipatoria y basada en pasadas asociaciones de ciertas claves con el placer o el dolor” (373). Si es placentera la emoción experimentada, la persona repetirá la actividad y por el contrario, si la emoción fuera desagradable la acción será la de apartarse para evitar repetir la vivencia,. Es por ello que las claves surgidas de la propia conducta como son los pensamientos y estados de ánimo, entre otros, son suficientes para determinar el gusto por una actividad como la práctica de la lectura. En palabras del autor: “Pensar en algún suceso pasado o recordar una ocasión en que se obtuvo placer de la lectura podría reinstalar el afecto y posiblemente ocasionar que se buscara algo para leer, con la idea de que leer restablecería el estado placentero original o uno similar” (374).

Enseguida, se procede a revisar la teoría del placer de Watson (1966), en la que se muestra el pensamiento de los cirenenses (doctrina o corriente filosófica de Aristipo el Cirenense), quienes afirman que el hombre como ser individual tiene como fin la búsqueda del placer: “Sin duda un hombre hará lo que cree que le procurará satisfacción o placer. El fin de toda acción, pues, debe ser la obtención de una sensación agradable” (33). Ésta teoría hedonista se puede ver reflejada en la lectura por placer también descrita por Roland Barthes y dividida en dos partes:

Texto de placer: el que contenta, colma, da euforia; proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura. Texto de goce: el que pone en estado de pérdida, desacomoda (tal vez incluso una forma de aburrimiento), hace vacilar los fundamentos históricos, culturales, psicológicos del lector, la consistencia de sus gustos, de sus valores y de sus recuerdos, pone en crisis su relación con el lenguaje. (Barthes, 1974: 32-33)

También entra en juego la comprensión de la lectura para formar el gusto y el placer por esta actividad. Como ha mencionado Garrido (2014), la poca o nula comprensión de los textos produce un rechazo hacia la lectura. Comprender la lectura es un factor clave para complementar los procesos cognitivos, y por ello Smith (1989) expone una serie de elementos que permiten diseñar una estrategia eficaz para desarrollar el aprendizaje y la comprensión de la lectura. Las implicaciones que Smith identifica para la lectura son tres: la lectura ha de ser rápida, selectiva y dependiente de la información no visual. Esto quiere decir que el cerebro debe moverse rápidamente para evitar un “estancamiento en el detalle visual del texto hasta el grado de producir una visión tubular” (50). En ocasiones, las personas leen muy despacio suponiendo que de esa forma podrán comprender mejor un texto haciendo uso de una atención excesiva en los detalles, sin embargo el resultado es contraproducente; sin embargo, la lectura tiene que ser rápida, pero sin caer en el extremo de la velocidad ya que la consecuencia sería una abrumación del cerebro:

No existe una velocidad de lectura ideal; ésta depende de la dificultad del texto y de la destreza del lector. La velocidad óptima también varía según la tarea misma –ya sea que el lector esté tratando de identificar cada palabra, por ejemplo para leerla en voz alta, o que la lectura se realice únicamente por su “significado”. La velocidad debe ser diferente si se está intentando una memorización amplia, porque el aprendizaje de memoria no se puede realizar rápidamente. (51)

La lectura selectiva tiene que ver con la información visual a través de la guía del cerebro hacia los ojos, es decir, que el cerebro siempre “sabrán” hacia dónde dirigir la vista con base en lo que “necesita” encontrar; cuando no ocurre así, se debe a que el cerebro no sabe en dónde ubicar los ojos y por lo consiguiente la mirada no se encontrará en el lugar y momento adecuado. Finalmente, la información no visual es aquella que no se encuentra en la vista sino en el cerebro y es aquella a la que recurre el buen lector para atender a las partes de un texto que contenga la información importante y que ya conoce (52-53). En este caso, Smith habla del significado como la información no visual más importante. Otros de los elementos que menciona el autor son la predicción y la comprensión, el primero hace alusión a la teoría interna del mundo que toda persona posee a partir de su experiencia de vida, por lo tanto se predice todo el tiempo y cuando la predicción falla la persona se siente sorprendida; la

predicción consiste en formular preguntas y la comprensión en dar respuestas a dichas preguntas. Así, mientras se lee o se escucha a un orador se van formulando preguntas y en la medida en que éstas van siendo constestadas y la incertidumbre se reduce, la persona estará comprendiendo (1989: 75-79). Por supuesto cabe aquí señalar que la lectura bien hecha sólo se puede obtener mediante la práctica.

Por último, mencionaré la teoría del aprendizaje dialógico que tiene su fundamentación primeramente en Freire (1997) cuando explica que la “dialogicidad” tiene gran importancia en el quehacer humano junto con la palabra y la comunicación además de ser esencial en la educación como una práctica de la libertad a través del diálogo con el texto haciendo uso de la palabra hablada y la palabra escrita. Para Freire, el diálogo es un derecho humano, algo que exige la propia existencia humana y por tanto, hacer uso de la palabra significa realizar una transformación del mundo. Dialogicidad es la característica del proceso que se revela en la palabra misma, Freire menciona que no es posible dialogar sin la presencia de la solidaridad y la igualdad –mencionada como humildad– entre los sujetos: “¿Cómo puedo dialogar, si me admito como un hombre diferente, virtuoso por herencia, frente a los otros, meros objetos en quienes no reconozco otros “yo”? (103). El diálogo en este autor implica un pensamiento crítico que sólo éste es capaz de generar, así como lo fundamental que resulta el diálogo para que exista una verdadera comunicación (1997: 107).

El aprendizaje dialógico tiene siete principios elementales expuestos por Flecha (1997): 1. Diálogo igualitario, que se refiere a que tanto el maestro como el alumno pueden retroalimentarse de los conocimientos que cada uno posee independientemente de su saber o posición social, en lugar de imponerse pensamientos e ideas a otros evitando así que el aprendizaje dialógico sea significativo (14-17). 2. Inteligencia cultural, es decir que todos tenemos una inteligencia influenciada por el entorno social y cultural, necesaria para resolver situaciones importantes en momentos de necesidad, Flecha pone como ejemplo a una persona que hace bien un exámen de mecánica, mientras que otra sabe arreglar un coche parado en carretera (20-21). 3. Transformación, Flecha expone que: “El aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno. (...) se define la posibilidad y conveniencia de las transformaciones igualitarias que sean resultado del diálogo, sin que nadie imponga sus propias ideas a las demás personas y colectivos” (29-30). 4. Dimensión instrumental, que

significa que el aprendizaje instrumental, (los conocimientos y las habilidades que forman parte activa en el aprendizaje dialógico), que hacer uso del diálogo y la reflexión para desarrollar de la capacidad de seleccionar y procesar información acerca del mundo, siendo esta capacidad el mejor instrumento cognitivo para que las personas se desenvuelvan en la sociedad actual (33). 5. Creación de sentido, todas las personas tenemos la capacidad de darle sentido a nuestras vidas porque cada uno hace aportaciones diferentes del resto del colectivo humano, que han de tenerse en cuenta de manera indispensable ya que las personas son quienes han creado el lenguaje, los mensajes, los sentidos y los medios. El autor recalca que el camino hacia un cambio social orientado hacia una vida mejor, es el que ofrece el diálogo igualitario que ha de construirse desde las aulas, (35-36). 6. Solidaridad, Flecha advierte que hay que establecer un criterio para la lectura ya que se puede estar a favor del aprovechamiento de algunas aportaciones dadas por cualquier autor, pero que también hay que atreverse a rechazar las ideas, prácticas y teorías radicalistas que fomenten la anti-solidaridad (39). 7. Igualdad de diferencias, establece que la verdadera igualdad reside en aceptar que existen las diferencias, pero en lugar de verlas como algo negativo, han de considerarse como experiencia y conocimiento, porque una persona al ser individual y única es también diferente.

Por lo tanto, la orientación del aprendizaje dialógico implica que todas las personas tienen derecho a vivir de manera diferente y a expresarse de manera diferente (Flecha, 1997: 42-43).

I.3. Revisión de casos similares (o estado del arte)

Tomo como antecedente el de los clubes o círculos de lectura para mujeres establecidos por los pioneros estadounidenses. Según Arana Palacios y Galindo Lizaldre (2009), los orígenes de los círculos de lectura en Estados Unidos se remontan a 1600, cuando los establecieron un grupo de religiosas llegadas de Europa y lideradas por Anne Hutchinson, Éstos primeros esfuerzos constituyeron modelos para los posteriores clubes de lectura. En el grupo de Hutchinson en particular, los miembros eran todas mujeres y tenían como finalidad la autoformación. Se caracterizaron porque la moderadora o líder tenía un gran magnetismo, así

como por el tono moderado de las discusiones y por los temas, que iban desde la literatura hasta el quehacer cotidiano (32-33). En ellos, las mujeres eran quienes se acercaban más a disfrutar y compartir momentos mediante la lectura en grupo. Con el paso del tiempo, los clubes o círculos de lectura han tenido sus diversos procesos de cambio hasta la era moderna.

Los casos que se asemejan al que propongo como proyecto son principalmente: las Tertulias Literarias Dialógicas (TLD) implementadas en los años 70; un Taller de Literatura para mujeres amas de casa en los años 80, y un proyecto de intervención realizado a mujeres en edad escolar en los años 90.

Ya en 1985, el Taller de Literatura para mujeres fue coordinado por Marina Navarro dentro de un programa sociocultural dirigido principalmente hacia las amas de casa y por él pasaron más de mil mujeres en Madrid, España. Dentro de este ciclo de talleres se comentaban libros de diferentes géneros literarios y estaban adaptados a las diferentes capacidades de lectura de las mujeres asistentes. La metodología del taller de literatura ofrecía dos posibilidades: los talleres de iniciación para quienes asistían a un taller literario por primera vez (a lo largo de las 5 semanas ven relato corto, teatro, poesía y novela) y los talleres de seguimiento donde además de disfrutar del placer de la lectura, se podía profundizar más en los comentarios y conocimientos, luego de haber pasado por el taller de iniciación (Navarro Álvarez, 1993. Talleres de Literatura. En *Educación y Biblioteca*, 5 (35), 56-57).

El siguiente proyecto de intervención para estimular la lectura fue llevado a cabo en Granada, España, a unas 298 estudiantes de 8° E.G.B. en una zona residencial de clase media durante dos cursos académicos de manera consecutiva 1991-1992 y 1992-1993 (Gómez, 1995). El proceso de las facilitadoras fue el siguiente: primero establecieron como objetivos leer como una experiencia gratuita, sin pedir nada a cambio; usaron libros de lectura adaptados a los intereses y a las capacidades de las lectoras; haciendo una profundización y comunicación de la propia experiencia lectora, incluyendo en sus sesiones la animación lectora a posteriori, buscando conseguir una profundidad en las lecturas que potenciara el gozo y no el simple hecho de leer por leer, sino el de comprender, reflexionar y experimentar con la propia literatura (2). Los instrumentos y los resultados fueron mediante la aplicación de tres cuestionarios, el primero fue para conocer objetivamente al grupo de trabajo, el segundo fue aplicado al final de la experiencia y ayudó a conocer cuál había sido el impacto del grupo

(frecuencia de la lectura, valoración de las sesiones, posibles cambios de actitud respecto de la lectura, y la posible influencia del programa en la familia de las jóvenes) y el tercero fue para obtener información sobre el efecto del programa solicitando que las lectoras realizaran un texto donde plasmaran su respuesta al cuestionario final (3-4). Sus conclusiones fueron positivas ya que al recoger los porcentajes de las respuestas de los cuestionarios obtuvieron un significativo incremento en el gusto por la lectura (88%) entre las integrantes del grupo, además de conseguir una actividad productiva mediante lecturas acordes a los intereses y capacidades del grupo a intervenir, como también la propia experiencia de lectura como método para desarrollar las habilidades lectoras que conducen a alcanzar el placer de leer (5).

Ahora considero pertinente mencionar el contexto de las Tertulias Literarias Dialógicas que se implementaron por primera vez en un Instituto de *Educación de Personas Adultas La Verneda San Martí* en Barcelona, España, en la década de los años 70 (Flecha, 1997). Ramón Flecha García es un español que puso en marcha una TLD con personas adultas (hombres y mujeres) de distintas ocupaciones y profesiones; entre los integrantes de la Tertulia se encontraba una ama de casa de nombre Chelo, esta mujer en palabras de Flecha es un vivo ejemplo de su propia transformación mediante el aprendizaje dialógico fomentado en la Tertulia. Chelo es una mujer sujeta a sus aprendizajes devenidos de las generaciones de mujeres que la presedieron y que al encontrarse con lecturas “feministas y liberadoras” su perspectiva social y cultural se ven transformadas. Como ama de casa, Chelo se sentía excluida de la vida social del resto de su familia (esposo e hijos), así como una idea de poco valor o autoestima hacia sus propios conocimientos (inteligencia cultural) creyéndose incapaz de aportar comentarios valiosos en una Tertulia Literaria donde el resto de los integrantes eran profesionistas, no obstante Chelo comprende que el hecho de ser diferente no significaba ser mejor o peor (87-90). Dentro del *Manual de las Tertulias Literarias Dialógicas* (CONFAPEA, s, f.) se menciona que es una actividad cultural y educativa:

Donde se reúnen las personas para compartir, leer y dialogar sobre un libro de la literatura clásica universal. Esta acción se está desarrollando en diferentes tipos de entidades, ya sean en asociaciones familiares, grupos de mujeres, entidades culturales y educativas, escuelas de primaria o secundaria y en escuelas de personas adultas. (4)

La metodología que se aplica en las TLD está basada en el aprendizaje dialógico (7 niveles: Diálogo igualitario; Inteligencia cultural; Transformación, etc.) y se desarrolla de la siguiente manera: primero se elige un libro entre todos los integrantes del grupo lector, luego deciden cuántos capítulos o páginas deben leer para la siguiente sesión, señalando los párrafos que llamen la atención para dialogarlos en grupo pidiendo su turno al moderador de la tertulia y finalmente este proceso se va realizando hasta terminar de leer la novela (7-8). Las sesiones de las TLD son de dos horas a la semana y su objetivo está enfocado en el diálogo de los temas y contenidos de las literaturas clásicas: “En la Tertulia Literaria no nos limitamos a lo que el autor o autora quiere decir en sus textos, sino que queremos fomentar la reflexión y el diálogo a partir de diferentes y posibles interpretaciones que se deriven de un solo texto. En esta manera de tratar la literatura se encuentra la riqueza de la Tertulia” (9). Hago también resaltar que las TLD están dirigidas a personas adultas sin título universitario y a estudiantes de primaria y secundaria.

Otro de los casos fue la implementación de las TLD en el CEIP de una comunidad rural de La Pradera de Valsaín en la provincia de Segovia, España entre los años 2012-2013 (Martín Requero y Jiménez Yuste, 2013). Ambas mujeres (Profesora y Directora del CEIP) incluyeron esta actividad dentro de un proyecto educativo para niños de primaria, obteniendo como resultado del mismo: “un estímulo valioso para el desarrollo de la creatividad como competencia cognitiva, y la convivencia como competencia socioemocional, que permiten en el alumnado un desarrollo integral” (2). Sus objetivos y metodología fueron: reflexionar sobre las distintas formas de expresión, compartir los sentimientos y emociones surgidos de los textos leídos, describir el gusto y la riqueza de la lectura, entre otros. Como lectura escogieron entre todos una adaptación para niños del libro del Quijote; eligieron los fragmentos a leer y luego discutieron y comentaron sus reflexiones leídas; terminaron todo el libro y evaluaron todo el proceso de la Tertulia (5-6). La importancia de su proyecto (con niños en este caso) estuvo en trasladar lo leído a la vida cotidiana: “Leer no es suficiente, hay que hablar sobre el tema que se ha leído para poder llegar a un conocimiento de nuestro comportamiento en la vida social por medio del reflejo que proyecta la literatura en nuestras vidas” (10).

I.4. Breve caracterización del proyecto

Se trabajará con un grupo de amas de casa en un círculo de lectura poniendo en práctica la animación lectora (uso de técnicas de aprendizaje lúdico) y de la lectura de textos (ensayos, cuentos, novela, poesía, leyenda, artículo y obras teatrales) que puedan disfrutar, relajarse y conocer nuevos géneros literarios, así como autores y autoras que permitan fomentar un diálogo igualitario, ejercer su inteligencia cultural, el incremento de su bagaje cultural, la creación de sentido, una transformación, y una motivación para opinar y dar sus puntos de vista de forma respetuosa y en igualdad de diferencias referente a los temas de lectura.

El contexto de las amas de casa en este proyecto consiste en la diferencia de edades, de nivel de estudios, de carácter y temperamento; sin embargo, lo que dota de homogeneidad al grupo es el interés por leer, a pesar de que, en algunos casos se trata de una iniciación en la práctica lectora. El ambiente en el que se desarrolla el proyecto es propicio para fomentar la lectura puesto que se trata de la casa de una de las integrantes (acogedora, silenciosa, que genera la sensación de refugio, confianza y de propiciar la imaginación). Es interesante observar que un elemento de motivación es que este círculo ofrece el “pretexto” para que las participantes tengan que salir de sus hogares y gozar de un tiempo exclusivo para ellas. Hay que volver a resaltar lo que Arana Palacios y Galindo Lizaldre han constatado dentro de los clubes de lectura, que la mujer ha tenido una presencia importante en ellos y que en su mayoría son mujeres de entre cuarenta y cincuenta años, casadas y con hijos; y que algunas trabajan fuera de casa con dobles jornadas laborales (2009: 94). El resultado que se espera obtener es fomentar una opinión positiva con respecto a la lectura literaria y a la práctica de la escritura.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

Históricamente, a las mujeres les ha sido asignado el papel reproductivo y de cuidado familiar, y de responsables del trabajo doméstico. Las mujeres llevan a cabo actividades domésticas para el mantenimiento de los miembros del hogar mediante la satisfacción de necesidades tales como alimentación, higiene, educación, protección, entre otras, mientras que a los varones se les ha asignado el papel productivo, es decir, un papel laboral, que implica diferencias en el tipo de actividades que ambos llevan a cabo. Aunque esta situación tiende a cambiar, el INEGI (2007) reportó que en el país el 84.8% del trabajo doméstico lo realizan las mujeres en contraste con el 71% del trabajo que producen los varones para el mercado económico, lo cual significa que las mujeres trabajan todavía más en el ámbito del hogar que en el ámbito laboral [mujeres: 76.9% trabajo doméstico y 23.1% trabajo para el mercado; hombres: 78.13% trabajo para el mercado y 21.3% trabajo doméstico] (312-313). Es importante resaltar que el trabajo económico se entiende como aquél que tiene un sueldo o un salario, mientras el trabajo doméstico tiene poco reconocimiento y valoración social, además de no contar con una remuneración económica. En 2015 las cifras no variaron mucho, la actividad del trabajo para el mercado es de 41.9% contra el 55.4% del trabajo no remunerado de los hogares (INEGI, INMUJERES, 2015: 1).

Por lo que se refiere al tiempo, cabe preguntar ¿cómo distribuyen el tiempo las amas de casa durante la semana? Entre mujeres y hombres se encuentran algunas diferencias en la forma en que utilizan su tiempo de recreación y de descanso, los resultados (INEGI, 2007) dicen que a la semana las mujeres tienen menos tiempo libre que los hombres (18 horas / 21 horas) y que el 80% de mujeres y hombres ven televisión, a la semana, las horas promedio que se usan en esta recreación son de 12 a 13 horas. Cabe destacar que la lectura ocupa solamente el 24% del resto de las actividades de recreación, dando un total de 3 horas a la semana (314). El caso sigue siendo desalentador para la lectura en México puesto que en la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2015) se encontró que no ha cambiado la preferencia por

la televisión al gusto por la lectura, ya que leer es solamente la quinta actividad en las preferencias de las personas. Las amas de casa reportan tener un poco de tiempo para leer a pesar de sus múltiples actividades, pero las limitantes en sus lecturas se deben mayormente a la dificultad que encuentran para comprender debido principalmente por una falta de concentración –múltiples distracciones en el hogar: teléfono, visitas, conyuge e hijos, vendedores ambulantes, mascotas, etc.– o por un escaso nivel de estudios, –esto las desmotiva en un sentido de baja autoestima ya que se piensan sin aportaciones valiosas para un círculo literario–; otra de las limitantes para la lectura de las amas de casa es no contar con espacios adecuados para el fomento de la lectura (47-52). Finalmente, por cansancio y estrés, puesto que hay amas de casa que tienen uno o dos trabajos además de la casa siendo propensas a padecer el síndrome de *burnout* [Espinosa, A. (2011, Junio 6). Las amas de casa padecen más estrés que mujeres que estudian o trabajan. En *UNIVERSO*, 10 (445)].

Precisamente lugares como los círculos de lectura para mujeres son ideales para atender a estas necesidades.

II.2. Justificación

Este proyecto resulta viable y útil porque el sector de las mujeres siempre ha sido mayor dentro de la población del país: “Se observa que, en 2015, había en el país 105 mujeres por cada 100 hombres” (INEGI, 2015: 8). En el estado de Veracruz las mujeres ocupan el 53.4% y los varones el 46.6% de la población total (Sistema de Información Municipal, [SEFIPLAN], 2010: 3) resulta entonces ser un sector muy amplio. La posibilidad de que haya un impacto y un beneficio para las amas de casa es amplia y ambiciosa tomando en cuenta que en Europa quienes más lee es el sector femenino, y por ello considero que en México se debe fomentar aún más la lectura en las mujeres. Los beneficios que pueden obtener las amas de casa derivados de la lectura literaria son: un incremento en la comprensión lectora, un relajamiento del ritmo de la vida cotidiana, incrementar su bagaje cultural y literario, motivar su autoestima para dialogar con otras personas sus propios conocimientos y experiencias de vida, entre otros. Es por demás importante mantener la motivación en el grupo lector para que no desfallezca su

asistencia. Si se consigue lo anterior, habilita una oportunidad que podrán aprovechar los familiares y las amistades de las amas de casa (siempre y cuando se continúen fortaleciendo los espacios para su recreación literaria). Las amas de casa que sean madres pueden dar el ejemplo del hábito de la lectura principalmente a sus hijos, siendo éste un beneficio para la causa de transformar a México en un país de lectores como lo menciona la científica mexicana Fierro (2005):

El problema de la escasez de lectores reside por principio en el hogar, porque no existe el hábito de la lectura, por eso creo que la educación de las mujeres es fundamental, pues existe una correlación innegable entre el grado de escolaridad de la madre y el aprovechamiento escolar de los niños, quienes pasan mayor tiempo con los niños son las madres. (119)

Finalmente mi interés y motivación para llevar a cabo este proyecto, surge de la convivencia con amas de casa que requieren de un apoyo para acercarse a la lectura literaria.

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

El objetivo que se persigue con este proyecto es el de fomentar en el grupo: la lectura por placer; incrementar el conocimiento de algunos géneros literarios; mejorar el nivel de la comprensión lectora; coadyuvar en su salud a través de algunos ejercicios de respiración para relajar el cuerpo; establecer algunos ejercicios de animación lectora que complementen los textos y la práctica de la lectura y la escritura.

II.3.2. Objetivos particulares

1. Promover la lectura por placer.
2. Coadyuvar a la adquisición de habilidades de comprensión lectora.
3. Ejercitar la parte neurológica y lingüística de la lectura y la escritura.

4. Proporcionar apoyo en la ampliación del conocimiento de los géneros literarios.
5. Coadyuvar en su salud física y mental: leer y escribir para disminuir el estrés.

II.4. Hipótesis de intervención

Mediante las actividades a desarrollar en el círculo de lectura y escritura se generarán:

1. En un primer momento, a través de algunos géneros literarios, el interés por los temas de lectura que permitan reflexionar sobre la vida cotidiana; además de ser lecturas de fácil comprensión para el grupo.

2. Posteriormente y con el avance de las sesiones, la lectura literaria produzca placer en el grupo a través de la práctica de la lectura en voz alta y de la escucha atenta, del diálogo con los textos y de las retroalimentaciones que genere el grupo. Mediante estrategias de animación a la lectura el grupo realizará algunos ejercicios de escritura que les servirán de apoyo para la comprensión de los textos.

3. Finalmente, se vean beneficiadas con un incremento en la autoestima, en la salud física y mental del grupo mediante algunos ejercicios lúdicos y de respiración.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

El proyecto contempla un tiempo de 12 semanas de intervención. La duración de las sesiones será de dos horas (17 a 19 horas) y se llevarán a cabo una vez por semana los días viernes. El lugar designado para los círculos de lectura es en una casa particular ubicada en Jaime Nunó 101, colonia Reforma. Las integrantes del círculo lector son seis mujeres con edades que van entre los 40 hasta los 70 años de edad; algunas son amas de casa de tiempo completo y otras son amas de casa con dobles jornadas de trabajo; ninguna cuenta con estudios universitarios y pertenecen a diferentes zonas de la ciudad: Centro, Progreso Macuiltepetl, Haciendas, Ruiz Cortines y Sumidero. (Ver en anexos la fotografía del círculo lector).

III.2. Estrategia de intervención

Inicialmente se hará una selección cuidadosa de los textos a utilizar, de acuerdo a los temas de interés común y al grado de comprensión del grupo. Cada sesión se abrirá con alguna dinámica de movimientos lúdicos para ejercitar la memoria, activar y soltar el cuerpo para permitir una mayor atención en el grupo. Enseguida se realizará uno o varios ejercicios de lectura en voz alta –ya sea del moderador o de las amas de casa– así como la práctica de la escucha atenta mientras alguien lee en voz alta. Después, se dialogará acerca del texto leído - cuento, ensayo, poesía, leyenda, teatro, artículo o novela, llevando a cabo los niveles de aprendizaje dialógico (Flecha, 1997). Finalmente, se terminarán las sesiones con una actividad apoyada en animación a la lectura que ayude a ejercitar sus niveles de escritura. De las sesiones 8-11 se leerá una novela y en la sesión 12 se proyectará una película basada en ella y se discutirá la relación entre ellas.

Los materiales que se ocuparán serán: textos impresos, hojas blancas, papel bond, lápices, colores, un dado gigante, música, imágenes y una película.

III.3. Metodología de evaluación

El esquema que se seguirá para medir el progreso de las amas de casa en el círculo de lectura y escritura es el siguiente:

En cuanto a los ejercicios de comprensión lectora, primero se leerá en voz alta el texto literario –que puede ser leído por una persona o por dos o más dependiendo de las voces o los diálogos que permita la lectura– y al finalizar se responderán preguntas que demuestren la concentración del grupo al escuchar, esto se registrará en varios ejercicios de animación lectora como por ejemplo en una sopa de letras, en un crucigrama en papel bond que será llenado por las amas de casa de manera colectiva en una de las sesiones. Para los ejercicios de escritura se utilizará la muestra de imágenes donde las amas de casa harán uso de la creatividad y la imaginación para armar la historia relatada y escribirán sus propios cuentos,

también realizarán un poema en forma de “receta de cocina” tomando como base un ejemplo, y se recogerá la evidencia en hojas de papel.

Se llevará una bitácora de la intervención describiendo a detalle cada una de las sesiones y se tomarán algunas fotografías con el consentimiento de las integrantes. Se aplicarán dos cuestionarios; el primero servirá como diagnóstico, en términos de nivel de comprensión, gustos literarios, frecuencia de lectura, entre otros (véase en anexos el cuestionario de diagnóstico); y el segundo cuestionario servirá para conocer el alcance y el impacto que tuvo el proyecto en sus preferencias de lectura, su comprensión lectora, cómo fue su experiencia y si les sirvió para aprender algo, si les sorprendió, les divirtió, les resultó satisfactorio, si continuarán con esta práctica, etc., Los resultados se mostrarán en una o más gráficas.

IV. PROGRAMACIÓN

IV.1. Descripción de actividades y productos

| Actividad | Descripción de la actividad | Producto a obtener | Semanas |
|-----------------|--|---------------------|---------|
| Protocolo | Se diseñará y desarrollará la redacción del protocolo de la intervención | Protocolo aprobado | 8 |
| Protocolo final | Se realizará la presentación del protocolo en Power Point | Protocolo publicado | 2 |

| | | | |
|---|---|---|----|
| Gestión de espacio | Se buscará el lugar adecuado para llevar a cabo las sesiones de intervención | Espacio aprobado | 2 |
| Aplicación y desarrollo de la intervención con las amas de casa | Se aplicarán las estrategias de animación previamente diseñadas, los ejercicios de escritura y los cuestionarios. | Intervención exitosa | 12 |
| Recopilación y evaluación de datos | Se diseñará una o varias gráficas para dar a conocer los resultados de la intervención | Presentación de datos finales | 2 |
| Producción del borrador del trabajo recepcional | Se trabajará en la elaboración del borrador del trabajo recepcional | Borrador de trabajo recepcional exitoso | 8 |
| Movilidad Académica | Se realizarán los trámites de movilidad académica a España | Reporte de movilidad | 12 |
| Corrección del trabajo recepcional | Con base en las sugerencias de la directora y lectores del trabajo recepcional se harán las correcciones pertinentes | Trabajo recepcional definitivo | 16 |
| Preparación y realización del examen recepcional | Se realizarán las actividades de preparación y ensayos de la presentación final y defensa del reporte de intervención (el examen recepcional) | Examen exitoso | 4 |

Diagrama de Gantt de las actividades, tiempos y productos de la Especialización en Promoción de la Lectura

| Actividades | SEP | OCT | NOV | DIC | ENE | FEB | MAR | ABR | MAY | JUN | JUL | AGO | Productos |
|---|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| Elaboración del Anteproyecto | | | | | | | | | | | | | Anteproyecto |
| Elaboración del borrador del protocolo | | | | | | | | | | | | | Borrador de protocolo |
| Protocolo final | | | | | | | | | | | | | Protocolo publicado |
| Realización de la intervención | | | | | | | | | | | | | Datos y Evidencias |
| Movilidad académica | | | | | | | | | | | | | Reporte de movilidad |
| Diseño de trabajo recepcional | | | | | | | | | | | | | Propuesta de tabla de contenido |
| Elaboración del borrador de trabajo recepcional | | | | | | | | | | | | | Borrador de trabajo recepcional |
| Corrección de trabajo recepcional | | | | | | | | | | | | | Documento recepcional aprobado para Examen |

IV.2. Referencias

Arana Palacios, J. y Galindo Lizaldre, B. (2009). *Leer y conversar: Una introducción a los clubes de lectura*. España: Trea.

- Barthes, R. (1974). *El placer del texto*. México: Siglo veintiuno editores.
- Bach, E. y Darder, P. (2002). *Sedúctete para seducir: Vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Chambers, A. (2013). *El ambiente de la lectura*. México: FCE.
- Confederación de Federaciones y Asociaciones de Personas Participantes en Educación y Cultura Democrática de Personas Adultas (s.f.). *Manual de Tertulia Literaria Dialógica*. Barcelona: CONFAPEA. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0B4OAgRS4C0DUQ3JhZGhTZmctdUU/edit>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2015). *Encuesta Nacional de Lectura*. México: CONACULTA. Recuperado de: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- Flecha, R. (1997). Introducción: Principios del aprendizaje dialógico (pp. 13-46) y Cap. 3 Chelo: Sujeto de su transformación (pp. 85-99). En *Comprendiendo palabras: El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Flecha, R. y Álvarez, P. (2016). Formando el aprendizaje y la solidaridad entre el alumnado a través de la lectura de clásicos de la literatura universal: El caso de las Tertulias Literarias Dialógicas. En *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 13, 1-19, Universidad de Barcelona y Universidad Loyola Andalucía. Recuperado de: <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/els/article/viewFile/990/1136>
- Freire, P. (1997). Cap. III. La dialogicidad: Esencia de la educación como práctica de la libertad. En *Pedagogía del oprimido* (pp. 99-107). México: Siglo veintiuno editores.
- Garrido, F. (2005). *La necesidad de entender: Ensayos sobre la literatura y la formación de lectores*. México: Norma.
- Gómez Villalba, E. (1995). *La estimulación de la lectura: Una estrategia de intervención*. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a17n4/17_04_Gomez.pdf
- Gómez Villalba, E. (1996). Animación a la lectura: Desde el juego a la comprensión. En Cerrillo, P.C. y García Padrino, J. (Coords.). *Hábitos lectores y animación a la lectura* (pp. 71-84). La Mancha: Universidad de Castilla

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007). *Mujeres y Hombres en México*. México: INEGI. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100866.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Mujeres y Hombres en México*. México: INEGI., INMUJERES. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825075019.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). *Encuesta Nacional sobre el uso del tiempo*. México: INEGI. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_07_2.pdf
- Martín Requero, M.I. y Jiménez Yuste, A. (2013). Las tertulias literarias dialógicas, un desafío para la creatividad y la convivencia. En *Revista Creatividad y Sociedad*, 21, 1-21, Madrid: La Pradera de Valsaíd. Recuperado de: <http://www.creatividadysociedad.com/articulos/21/8.%20Las%20tertulias%20literarias%20dialogicas,%20un%20desafio%20para%20la%20creatividad%20y%20la%20convivencia.pdf>
- Navarro Álvarez, M. (1993). Talleres de Literatura. En *Educación y Biblioteca*, 5(35), 56-57. Recuperado de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/110962/1/EB05_N035_P56-57.pdf
- Petit, M. (2001). *Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público*. México: FCE.
- Rodríguez Abad, E. y Novell Iglesias, E. (2006). *Animando a animar*. Barcelona: Catarata.
- Secretaría de Finanzas y Planeación del Estado de Veracruz (2015). *Sistema de Información Nacional: Cuadernillos municipales Xalapa*. México: SEFIPLAN. Recuperado de: <http://www.veracruz.gob.mx/finanzas/files/2015/05/Xalapa.pdf>
- Smith, F. (1989). *Comprensión de la lectura: Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Paidós.
- Watson, J. (1966). Cap. II: Aristipo el cirenense. En *Teoría del placer* (pp. 25-48). Buenos Aires: Paidós.

IV.3. Bibliografía

- Cassany, D. (2006). *Taller de textos, leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (Comp.). (2009). *Para ser letrados: Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós.
- De Castro Chaib, D.M. (2006). Comprensión crítica y aprendizaje dialógico: Lectura dialógica. En *Lectura y Vida*. 18-28. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.cdigital.uv.mx:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=13b395ac-a5cc-46e6-9151-9752bddab373%40sessionmgr101&vid=4&hid=102>
- Freire, P. (2003). La importancia del acto de leer. En *La importancia de leer y el proceso de liberación* (pp. 94-107). México: Siglo veintiuno editores.
- Garrido, F. (2003). *Cómo leer (mejor) en voz alta*. México: Ángeles editores.
- Garrido, F. (2014a). *Para leerte mejor: Mecanismos de lectura y la formación de lectores capaces de escribir*. México: Paidós.
- Garrido, F. (2014b). *El buen lector se hace, no nace*. México: Paidós.
- Lahire, B. (Comp.). (2004). *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa.
- Lasarte Leonet, G. (s.f.). Herramientas para desarrollar en hábito lector en la escuela y en la familia. Universidad del País Vasco. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/11273/7/Psikodidaktika%20definitiboa.pdf>
- Poulain, M. (2011). Una mirada a la sociología de la lectura. En *Perfiles Educativos*: 132, 195-204. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13218510012>
- Valls, R., Soler, M. y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. En *Revista Iberoamericana de Educación*. 46, 71-87. Recuperado de: <http://rieoei.org/rie46a04.htm>

ANEXOS

A. Primer cuestionario: Diagnóstico del grupo de intervención con amas de casa

Cuestionario aplicado a las participantes en el proyecto de fomento a la lectura

Nombre: _____

Edad: _____

Nivel de estudios: _____

1. ¿Cuáles son las actividades de recreación que prefiere?

2. ¿Gusta de la lectura? _____

3 ¿Qué tipo de géneros literarios son de su agrado?

4. ¿Cuáles otras lecturas realiza? (revistas, periódicos, enciclopedias, etc.)

5 ¿Cómo se siente cuando lee?

6 ¿Comprende el contenido de su lectura? _____

7. ¿Ha participado en círculos o talleres de lectura anteriormente? _____

8. En caso afirmativo, ¿cuál fue su experiencia?

9. ¿Qué le gustaría recibir de parte de este círculo de lectura?

B. Imagen del grupo de intervención:

